

CIRUGIA ARTROSCOPICA DE LA RODILLA.

La cirugía artroscópica es una técnica quirúrgica mínimamente invasiva, que se practica en la rodilla mediante pequeñas incisiones y que, asociado al uso de equipos sofisticados de micro-óptica y micro-instrumental, permite el diagnóstico y resolución de algunas patologías que afectan a las estructuras intrarticulares de la rodilla.

Su gran ventaja es la corta estadía en el hospital y habitualmente una recuperación precoz con un menor índice de complicaciones.

El lente que se utiliza es de pequeño diámetro (como un lápiz), y se introduce a la articulación con 2 o 3 incisiones de no más de 1 centímetro. El cirujano puede ejecutar, bajo observación directa y magnificada, las técnicas que algunas lesiones requieran. En algunos casos el paciente puede observar en el monitor su cirugía y las posibles soluciones que el cirujano ortopedista pueda ofrecer.

La cirugía comienza con una inspección de las estructuras intrarticulares, estado de los cartílagos (artrosis), los ligamentos cruzados anterior y posterior, los meniscos medio y lateral, el estado del cartílago, la posición de la rótula, las características de membrana sinovial que recubre la capsula articular etc. En esta etapa se puede confirmar el diagnóstico preoperatorio o encontrar lesiones asociadas que no son visibles con los exámenes de imágenes, (Radiografías, Scanner, Ecotomografías, Resonancia magnética). Por las incisiones iniciales es posible explorar la calidad de los tejidos, la estabilidad de meniscos y ligamentos o la toma de biopsias en lesiones que lo ameriten.

La cirugía artroscópica de la rodilla puede estar indicada para el manejo o como complemento de varias patologías. Es frecuente que las lesiones que el cirujano encuentre no tengan una solución definitiva, como por ejemplo, extensos daños de los cartílagos o artrosis avanzadas, lesiones antiguas de los ligamentos cruzados o el manejo de enfermedades reumatológicas. En algunos de estos casos el cirujano puede modificar el plan preoperatorio o limitarse solo a consignar los hallazgos, para que en una posterior cirugía con una adecuada información al paciente, se practique el procedimiento que la patología requiera. Es posible que la nueva cirugía indicada no puede ser hecha con técnica artroscópica, por ejemplo recambio articular o prótesis de rodilla, plastías de ligamento cruzados que son hechas con apoyo de visión artroscópica y cirugía abierta.

Las complicaciones de la cirugía artroscópica son los de cualquier cirugía: riesgos anestésicos, reacciones a medicamentos, sangramiento, infección, dolor post operatorio sin respuesta a analgesia habitual. Como riesgos adicionales puede producirse sangramiento dentro de la articulación, daño de cartílago meniscos o ligamentos, y coágulos en la pierna (trombosis), lesión de vasos o nervios, y rigidez articular.

**RECUERDE, SU SALUD ES IMPORTANTE Y
QUEREMOS DARLE EL MEJOR CUIDADO,
CONSULTE CON SU MÉDICO**